

Reynoso, Mónica. Con la colaboración de Ruth Zurbriggen. *Colectiva feminista La Revuelta. Una bio-genealogía*. Buenos Aires, Herramienta ediciones, 2011. pp. 348

Uno de los grupos que está en actividad constante en nuestro país, que hace efectiva la relación teoría/praxis, el que la teoría se hace a partir de la prácticas y la prácticas se conllevan teoría, es la colectiva feminista neuquina *La Revuelta*. Siempre preocupadas por los derechos en general y el de las mujeres en particular, la Colectiva fue creciendo en organización y participantes al tiempo que cada vez fueron más conocidas por sus acciones. Y como el tiempo pasa rápido, entre protestas e intervenciones del espacio público, *La Revuelta* cumplió diez años en 2011. Como una de las formas de celebración Mónica Reynoso periodista y escritora feminista, nativa de Bariloche y radicada en Neuquén, ha sido la encargada de escribir este libro, que documenta la historia del grupo. En la obra entreteje un sinnúmero de tramas: las biografías de las fundadoras de *La Revuelta* (Graciela Alonso, Valeria Flores y Ruth Zurbriggen), sus intervenciones del espacio público, las acciones pedagógicas reparadoras y justicieras, las etapas por las que atravesó el grupo en sus diez años de vida, y las historias relacionadas. Utilizando palabras de la autora se trata al mismo tiempo de "...la reunión de las

discretas vidas privadas (las biografías) y de las enormes gestas públicas (las genealogías)..." (p. 252) Las características y alcances del libro quedan claramente planteados en la Presentación con la que abre la obra.

A la Presentación le sigue el Prólogo "No pienses que estás sola" de Mabel Bellucci, primera experta invitada para compartir conocimientos y dialogar con *las revueltas* neuquinas. Ella nos hace revivir el contexto social e histórico en el que surgió el grupo, recuerda los acontecimientos de la década 2001 a 2011 y sus conexiones con sucesos anteriores.

Los capítulos son siete: los dos primeros están dedicados a las presentaciones de las dos lideresas Graciela y Ruth (Valeria está integrando otro grupo, aunque está presente en los primeros tiempos). Retratos, historias de vida y modos de acción de dos activas feministas teóricas y militantes que, aunque ellas prefieran hablar de "prácticas", son ejemplo de la articulación entre teorías y prácticas feministas, como afirmáramos antes. Son docentes cabales que luchan desde el gremio por distintas causas y por el acontecimiento del asesinato de Carlos Fuentealba... para que la falta de justicia no lleve al olvido.

El capítulo tres muestra las interacciones de una típica reunión del grupo, seguido de los testimonios de

algunas de las *revueltas* y la nómina de las que, por distintas razones, entran y salen del grupo.

Los capítulos cuatro y cinco son centrales para la comprensión de cuáles son sus intereses, cómo y en qué trabajan. El cuatro se refiere a tres casos paradigmáticos para las mujeres: la violación marital, el abuso sexual temprano (generalmente por un miembro adulto de la familia) y el abuso en los consultorios médicos. Quizás el segundo caso es el que ha sido más abordado por distintos medios en los últimos tiempos, seguido de la violencia y la violación dentro de la pareja, y del que menos se tiene noticia es de lo que ocurre en algunos consultorios médicos, aunque muchas lo supiéramos sin comentarlo.

Han recreado el poner en práctica las “pedagogías reparadoras” que significa en palabras de Graciela Alonso “...Reparar allí donde hubo y hay violencias. Siguiendo las ideas de Graciela Guilis, quien utiliza el término en el campo jurídico y la relación con los derechos humanos, vamos a sostener que etimológicamente ‘reparar’ deriva del latín *reparare*: ‘disponer de nuevo’. Disponer de nuevo de la propia existencia sin terror, sin impunidad. Pero ‘de nuevo’ no quiere decir recuperar un estado anterior, sino acceder a un estado nuevo. Con este aporte, nos referimos a la llamada reparación simbólica: el trabajo que

permita disponer de nuevos recursos para cicatrizar lo dañado” (p. 174)

Utilizo las palabras de Alonso no sólo para aclarar qué entienden por pedagogías reparadoras sino porque es un ejemplo de cómo juegan dialécticamente entre teoría y praxis y cómo se inspiran en otros campos para recrear conceptos que derivarán en prácticas. Las recreaciones creativas son una constante del grupo y algo a admirar.

Para su accionar, el grupo utiliza al menos cuatro métodos aunque no necesariamente en forma separada:

“1) dar la palabra a las mujeres, dejar decir, abrir los íntimos espacios necesarios para la libre expresión (servicios de conserjería *Socorro Rosa*, *Socorro Violeta*, jornadas, seminarios, conferencias); 2) producir sus propios medios de comunicación y emitir sus propios discursos en los medios tradicionales (periódico *Sin Sostén*, programas de radio *Sin Closet* y *Radiactivas*, página web, intervenciones directas en diarios, radio y televisión como fuentes habilitadas por el periodismo); 3) asaltar el espacio público para conquistarlo, las más de las veces en forma efímera, con sus propios mensajes (*Bigotes a la cárcel*, *Novias de la decepción*, entre otras *performances*); 4) insertar al grupo en redes feministas locales, nacionales e internacionales para recibir y emitir

mensajes a favor de los derechos de las mujeres.” (pp. 211-212)

El capítulo seis está compuesto por testimonios de las *revueltas* y de quienes han coincidido con ellas en actividades, campañas, discusiones teóricas. También se publica un artículo de Fernando Aiziczon sobre las formas de acción del grupo, basado en el que había aparecido en la revista *Mora*.

Por último en el capítulo siete se presentan documentos de distintos eventos en los que intervinieron sus creadoras, que aclaran su forma de pensar y actuar. El final es la declaración *Acá estamos*.

No debo dejar de mencionar un elemento que añade inteligibilidad a lo leído: el anexo de fotografías que nos hablan de su historia desde lo visual; de sus intervenciones, sus reuniones, sus presencias en las marchas y escraches.

En su accionar se muestran atrevidas, en algunas ocasiones hasta temerarias, con una seguridad envidiable. Tienen una presencia propia y característica que las distingue de otros grupos feministas, que Reynoso retrató con maestría a través de las páginas de la obra

*Ana María Bach*¹

¹ Profesora de Filosofía, Licenciada en Metodología de la investigación, Doctora en Ciencias Sociales. Ejerció la docencia en varias facultades de la Universidad de Buenos Aires hasta su retiro. Dicta cursos y seminarios de postgrado en Teoría de género, especialmente Epistemologías feministas en diversas instituciones y universidades nacionales. Ha escrito varios artículos y libros sobre Filosofía y feminismo. Feminista independiente.